COMO CONTAR NUESTRO
TESTIMONIO PERSONAL

IGLESIAS EVANGELICAS DEL MONTE

Estamos en: Málaga y Cártama (España)

www.iglesiasdelmonte.com

Juan Carlos Soto (Extracto de su libro "los Rudimentos de la fe")

INDICE:

-Como contar nuestro testimonio personal

-El testimonio de Saulo de Tarso (Pablo)

Como contar nuestro testimonio personal

(J.C. Soto)

Cuando hablamos del testimonio personal, nos referimos a la experiencia que la persona ha tenido al conocer a Cristo como su Señor y salvador.
El testimonio de una persona, es su experiencia de vida, y podemos dividirla en 3 apartados:

- **Como me encontraba antes de entregar mi vida a Cristo.**
- **Como conocí al Señor**
- **Como vivo desde que entregue mi vida al Señor.**

Desarrollar cada uno de estos apartados nos llevara a contar las cosas más sobresalientes que muestran el cambio que Dios ha obrado en nuestra vida desde que lo conocimos. Este testimonio será la una herramienta muy eficaz en nuestro evangelismo personal, cuando hablemos con otras personas sobre Cristo.

La persona podrá creer o no en el evangelio, pero no podrá negar que lo que hemos vivido sea para nosotros una experiencia personal que ha cambiado nuestras vidas.
Antes de contar nuestro testimonio a otros, deberíamos de escribirlo, esto nos ayudara a poder desarrollarlo bien y no ponernos nerviosos, o irnos por los "cerros de Úbeda", desviando con ello el mensaje principal de nuestro testimonio.

Ejemplo:

-Como me encontraba antes de entregar mi vida a Jesús

Debemos centrarnos en las características principales que muestran como éramos o como nos encontrábamos antes de entregar nuestra vida a Cristo. Escribamos los puntos principales que muestran el estado de nuestra vida, haciendo énfasis en aquellos aspectos que mejor nos definen, ejemplo: (Éramos violentos, o vivíamos en algún vicio sin poder controlarlo, o vivíamos en soledad, o estábamos cargados de complejos, o vivíamos nuestra fe en Dios a nuestra manera, pero cargados de pecados, no podíamos perdonar el daño que había recibido; o había caído en un profundo pozo emocional, y no encontraba salida, o vivamos muy bien, ignorando que Dios me estaba esperando con los brazos abiertos….)

-Como conocimos del Señor y de su iglesia y cuando nos entregamos al Señor

Escribamos un breve resumen de cómo el Señor llego a nosotros y nos perdono nuestros pecados; quien te hablo, que palabra te toco el alma, cuando oraste para entregar tu vida a Cristo, que sentiste en aquel momento...

-Como es tu vida hoy, una vez que la entregaste a Cristo.

Escribe igualmente de una forma breve, como vives hoy tu experiencia personal con Cristo. Intenta ver los rasgos de tu persona que más han sido transformados al venir Jesús a tu vida. Ejemplo: (Dios cambio mi manera de ver la vida. Pude perdonar a los

que me habían dañado en el pasado. Mi vida se ordeno y adquirió una nueva dimensión. Mi experiencia diaria con Dios es muy cercana y real…)

Una vez escrito tu testimonio, no te hará falta leerlo al contarlo a otros, ya que tendrás las ideas mas claras, y lo trasmitirás con el corazón abierto, y eso llega al oyente, que tiene la mismas necesidades que tu tenias y que Jesús ha suplido con su amor.

Veamos el ejemplo de Pablo que nos cuenta su testimonio personal en varias ocasiones

La conversión de Saulo es descrita en (Hechos 9:1-19)

1 ***Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote,***

2 ***y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén.***

3 ***Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo;***

4 ***y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?***

5 ***El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.***

6 ***El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.***

7 ***Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie.***

8 ***Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco,***

9 ***donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió.***

10 ***Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor.***

11 Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora,

12 y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista.

13 Entonces Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén;

14 y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre.

15 El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel;

16 porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre.

17 Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

18 Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado.

19 Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco.

Pablo cuenta su testimonio en dos ocasiones

Hechos 22:1-21 y Hechos 26:1-32

	Hechos 22:1-21	***Defensa de Pablo ante Agripa (Hechos 26:1-32)***
	1 Varones hermanos y padres, oíd ahora mi defensa ante vosotros. 2 Y al oír que les hablaba en lengua hebrea, guardaron más silencio. Y él les dijo:	***26 Entonces Agripa dijo a Pablo: Se te permite hablar por ti mismo. Pablo entonces, extendiendo la mano, comenzó así su defensa:*** ***2 Me tengo por dichoso, oh rey Agripa, de que haya de defenderme hoy delante de ti de todas las cosas de que soy acusado por los judíos.*** ***3 Mayormente porque tú conoces todas las costumbres y cuestiones que hay entre los judíos; por lo cual te ruego que me oigas con paciencia.***
	Vida anterior de Pablo	***Vida anterior de Pablo***
	3 Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamaliel, estrictamente conforme a la ley de nuestros padres, celoso de Dios, como hoy lo sois todos vosotros.	***4 Mi vida, pues, desde mi juventud, la cual desde el principio pasé en mi nación, en Jerusalén, la conocen todos los judíos;*** ***5 los cuales también saben que yo desde el principio, si quieren testificarlo, conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión, viví fariseo.***

		[6] ***Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres soy llamado a juicio;***
		[7] ***promesa cuyo cumplimiento esperan que han de alcanzar nuestras doce tribus, sirviendo constantemente a Dios de día y de noche. Por esta esperanza, oh rey Agripa, soy acusado por los judíos.***
		[8] ***!!Qué! ¿Se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos?***
	Pablo el perseguidor	**Pablo el perseguidor**
	[4] Perseguía yo este Camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y mujeres;	[9] ***Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret;***
	[5] como el sumo sacerdote también me es testigo, y todos los ancianos, de quienes también recibí cartas para los hermanos, y fui a Damasco para traer presos a Jerusalén también a los que estuviesen allí, para que fuesen castigados.	[10] ***lo cual también hice en Jerusalén. Yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibido poderes de los principales sacerdotes; y cuando los mataron, yo di mi voto.***
		[11] ***Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras.***
	Pablo relata su conversión	**Pablo relata su conversión**
	[6] Pero aconteció que yendo yo, al llegar cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo;	[12] ***Ocupado en esto, iba yo a Damasco con poderes y en comisión de los principales sacerdotes,***
	[7] y caí al suelo, y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?	[13] ***cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo.***
	[8] Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues.	[14] ***Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.***
	[9] Y los que estaban conmigo vieron a la verdad la luz, y se espantaron; pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo.	[15] ***Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.***
	[10] Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo: Levántate, y ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que está ordenado que hagas.	[16] ***Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti,***
	[11] Y como yo no veía a causa de la gloria de la luz, llevado de la mano por los que estaban conmigo, llegué a	[17] ***librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío,***
		[18] ***para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.***

Damasco.

12 Entonces uno llamado Ananías,
varón piadoso según la ley, que tenía
buen testimonio de todos los judíos
que allí moraban,

13 vino a mí, y acercándose, me dijo:
Hermano Saulo, recibe la vista. Y yo
en aquella misma hora recobré la vista
y lo miré.

14 Y él dijo: El Dios de nuestros padres
te ha escogido para que conozcas su
voluntad, y veas al Justo, y oigas la
voz de su boca.

15 Porque serás testigo suyo a todos los
hombres, de lo que has visto y oído.

16 Ahora, pues, ¿por qué te detienes?
Levántate y bautízate, y lava tus
pecados, invocando su nombre.

Pablo es enviado a los gentiles

17 Y me aconteció, vuelto a Jerusalén,
que orando en el templo me sobrevino
un éxtasis.

18 Y le vi que me decía: Date prisa, y
sal prontamente de Jerusalén; porque
no recibirán tu testimonio acerca de
mí.

19 Yo dije: Señor, ellos saben que yo
encarcelaba y azotaba en todas las
sinagogas a los que creían en ti;

20 y cuando se derramaba la sangre de
Esteban tu testigo, yo mismo también
estaba presente, y consentía en su
muerte, y guardaba las ropas de los
que le mataban.

21 Pero me dijo: Ve, porque yo te
enviaré lejos a los gentiles.

Pablo obedece a la visión

19 Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial,

20 sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.

21 Por causa de esto los judíos, prendiéndome en el templo, intentaron matarme.

22 Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder:

23 Que el Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles.

Pablo insta a Agripa a que crea

24 Diciendo él estas cosas en su defensa, Festo a gran voz dijo: Estás loco, Pablo; las muchas letras te vuelven loco.

25 Mas él dijo: No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura.

26 Pues el rey sabe estas cosas, delante de quien también hablo con toda confianza. Porque no pienso que ignora nada de esto; pues no se ha hecho esto en algún rincón.

27 ¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees.

28 Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano.

29 Y Pablo dijo: !!Quisiera Dios que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, fueseis hechos tales cual yo soy, excepto estas cadenas!

30 Cuando había dicho estas cosas, se levantó el rey, y el gobernador, y Berenice, y los que se habían sentado

		con ellos; ***31 y cuando se retiraron aparte, hablaban entre sí, diciendo: Ninguna cosa digna ni de muerte ni de prisión ha hecho este hombre.*** ***32 Y Agripa dijo a Festo: Podía este hombre ser puesto en libertad, si no hubiera apelado a César.***

Cuenta lo que Jesucristo ha hecho en tu vida, tu testimonio personal habla del amor y del poder del Señor, de cómo cambia las vidas de los que se acercan a Él.

Pastor: Juan Carlos Soto